

Prólogo

Persistir hasta alcanzarlo

“El único lugar donde se puede hallar *éxito* sin trabajar es en el diccionario”
MARY SMITH

En este libro encontrarán un método que les permitirá alcanzar todas sus metas, sin embargo, para ello será preciso que posean un gran compromiso en lograrlo. El caso es que no será suficiente desear o simplemente querer el objetivo; para conseguirlo, deberán estar *enamorado*s de su objetivo.

Esto es así, ya que para lograr el éxito se necesita un grado de tenacidad y pasión que sólo el amor por el objetivo puede sostener. El caso es que “amar lo que uno persigue”, es para el protagonista, una condición necesaria si desea alcanzar sus metas. Hay que enamorarse de lo que uno quiere lograr.

En el íntimo discurso de la Universidad de Stanford Steve Jobs fundador de Apple dijo: “La única forma de hacer un trabajo extraordinario es estar enamorado de lo que uno hace”

Los protagonistas, que son los que logran sus metas, trabajan con cada gramo de su energía y perseverancia, con el alma y el corazón, durante su vida entera porque están comprometidos con sus objetivos. Lo logran porque es algo importante para ellos.

Si lo deseo solo tímidamente de seguro no lo alcanzaré. En cambio si estoy realmente comprometido y amo mi objetivo puedo, con toda tranquilidad, ser optimista en que llegaré a mi meta. Estos protagonistas son los que trabajan guiados por lo que llamo *el optimismo del compromiso*.

La razón es posible que nos diga que lo más probable es que no lo logremos y vayamos así hacia el fracaso; el compromiso en cambio, nos impulsa a intentarlo a pesar de todos los obstáculos que nos presenta el camino. Es por ello que el pesimismo de la inteligencia nunca debe ser más fuerte que el optimismo de la voluntad.

En este libro parto de la premisa de que los protagonistas que logran sus objetivos vitales son los que optan por seguir comprometidos con lo que desean lograr porque descubren que es de vital importancia para ellos. Son personas que hacen acopio de todo su valor (o su necesidad) para persistir, porque es algo que les importa.

Las historias de éxito que aparecen ordinariamente en los medios hacen ver las cosas como si todo ocurriera de la noche a la mañana, cuando rara vez.

Los verdaderos protagonistas son los que luchan hasta desfallecer y no se angustian si deben dar dos pasos atrás para rectificar ya que entienden que es parte necesaria de su camino. Son individuos que recogen lecciones valiosas cuando las cosas no salen bien, y hacen gala de una enorme flexibilidad, de una gran capacidad para recuperarse luego de la adversidad.

Estos *comprometidos*, son dueños de sus resultados de tal manera que no culpan a otros por sus circunstancias sino que centran su atención sobre las medidas que están bajo su control y que pueden tomar para resolver o afrontar el problema. Son personas que “cosechan” sus fracasos y éxitos en forma de datos que pueden utilizar para mejorar su eficacia.

Es por esta razón que el título del libro impulsa a las personas a *nunca rendirse* y convertirse en verdaderos protagonistas de sus resultados en la convicción de que solo un apasionado deseo de lograrlo nos provee de la energía necesaria para llegar.

Los protagonistas logran lo que desean porque son individuos que piensan de forma diferente, como el eslogan *Think different*, que usó Steve Jobs, para promocionar las innovaciones de Apple. Estas personas poseen un pensamiento lateral y *contracultural* que las hace incluso, anticiparse a las situaciones de atasco.

Así, resulta destacable que todas las historias de individuos que han alcanzado el éxito tengan cierto aire de improbabilidad. Lo que los ha ayudado a lograrlo es su obstinación por realizar su propio viaje, aferrados a sus propios valores, en vez de seguir a la *manada*.

Dijo Steve Jobs en su famoso discurso: “No se queden atrapados en el dogma, lo cual equivale a vivir con los resultados y las ideas de otras personas. No permitan que el ruido de las opiniones de los demás acalle su voz interior”

Muchas veces pensamos en bajar los brazos cuando consideramos nuestro objetivo imposible, ridículo o muy ambicioso. Más aún, cuando nuestro entorno nos dice a la cara que no podremos. Sin embargo no debemos desmoralizarnos sino seguir adelante convencidos en que nuestro compromiso con esos objetivos será lo que nos lleve a ellos. Tal como dijo Mark Twain, “toda persona está chiflada hasta que su idea funciona”.

Se trata de absorber la mentalidad de *nunca rendirse* plasmada en este libro. La vocación de *lucha constante* equivale a pensar internamente: “Llegaré tres veces más lejos”, y eso supone buscar cuales son los propios límites. La voluntad de llegar a ser excelente en lo que uno hace es la clave para el éxito. Por ello, ¡No importa lo que seas, asegúrate de hacerlo de manera excelente! Esto es, ¡lo mejor que puedas! En mi opinión, ése es el único consejo para una vida exitosa que le puedo dar a cualquiera.

Cuando uno logra estructurar un pensamiento de excelencia alrededor del propósito que persigue y el pensamiento se mantiene centrado en las cosas que se consideran importantes para lograrlo a pesar de las distracciones, las crisis y la complejidad, puede decirse que uno tiene un modelo sostenible de éxito.

Los protagonistas estructuran sus pensamientos de tal manera que nunca pierden la dirección y después actúan implacablemente con el propósito de alcanzar lo que tiene importancia para ellos. Y en el camino *no se rinden* por más duro que este sea.

Lo que deseo que hagas con el modelo que presento en este libro es que lo ejecutes, lo pongas en acción. Pretendo así estimular dentro de ti tu diálogo interior acerca de lo que significa luchar por tus metas y las opciones de éxito que tienes frente a ellas.

Si te comportas como un verdadero protagonista y *nunca te das por vencido*, dispondrás de todos los recursos necesarios para conseguirlo. En las siguientes páginas te enseñaré a lograr un protagonismo efectivo que te llevará a conquistar tus más ansiadas metas... no importa lo difíciles que éstas sean.

ALFREDO DIEZ
BARCELONA

Introducción

Una filosofía de vida

Da un pez a una persona y se alimentará un día; enséñale a pescar y se alimentará toda la vida.

LAO-TSÉ

De nada sirve que conozcamos los principios del protagonismo si no se nos enseña a vivir y actuar de acuerdo con ellos, esto es, a ser protagonistas. Éste es el objetivo del modelo que presento, convertir al lector en el titular y responsable de todos sus logros, y en el camino, *no rendirse jamás*.

Cuando hablo de protagonismo me refiero a una filosofía de vida, una elección en el modo de interpretar e interactuar con la realidad. Así, la contracara del protagonismo es el victimismo, que también es una elección posible como enseña el prestigioso Doctor Fredy Kofman, precursor en el análisis protagonista y victimista de las actitudes humanas.

Podemos elegir como filosofía interpretar los hechos desde una posición de víctimas, justificando nuestros errores, buscando culpables, dando excusas y atribuyendo nuestra falta de resultados a personas o situaciones externas. O, si lo deseamos, podemos elegir interpretar la realidad siendo protagonistas, lo que nos hará responsables de lo que vivimos, buscando acciones concretas y soluciones creativas para lograr nuestros fines.

La persona de mentalidad protagonista se fija en las alternativas y, al concentrarse en lo posible, consigue que las cosas se hagan. Lo que le importa no es la realidad, sino cómo enfrentarse a ella de forma positiva. En esto consiste la esencia de este modelo de pensamiento. No ofrece garantías, pero nos concede siempre una mejor oportunidad. Y esto lo cambia todo.

En mi caso personal, la visión de protagonismo es una forma de entender la vida y de interpretarla de una manera optimista y esperanzadora. No me planteo ni por un momento una posición victimista, aunque involuntariamente muchas veces caiga en ella.

Por eso es preciso analizar el paradigma del protagonismo no como una decisión circunstancial, sino como una elección trascendente de la filosofía de vida que deseamos defender.

La experiencia de más de diez años trabajando con personas en su liderazgo me ha permitido diseñar un proceso para desarrollar lo que denomino la personalidad del protagonista.

Tú, que estás leyendo estas líneas, ¿conoces a algún gran protagonista a quien admiras y quieras parecerle?, ¿deseas pertenecer a ese grupo de personas exitosas?, ¿quieres mejorar tu vida y tus relaciones? En resumen: ¿anhelas realmente alcanzar todas tus metas?

Si es así, será mejor ponerse en marcha. En este libro te enseñaré a transformarte en un verdadero y exitoso protagonista... ¡manos a la obra!

Alfredo Diez

Agradecimientos

Este trabajo ha sido fruto de un intenso camino personal y profesional en el que he conocido a interesantes personas que contribuyeron, algunas sin saberlo, a hacer de éste un libro mejor. Sin ellas, muchas de las reflexiones, conceptos y anécdotas aquí contenidos no existirían.

Mi mayor gratitud es para mi colaboradora Belén Villanueva, por su apoyo profesional durante los años de redacción de este libro y su implicación en la elaboración del modelo y en el diseño de una comunicación pedagógica que facilite su comprensión.

A mi editor David Figueras por tener la capacidad de advertir, entre la abundancia de propuestas, la fortaleza del modelo y la aportación que podría representar para las personas en estos difíciles momentos. A Joan Bruna por su gran respeto al escuchar mi visión sobre el protagonismo y a mi agente, Sandra Bruna, por creer en el potencial del libro.

A Fredy Kofman, argentino y doctor en Economía por la Universidad de Berkeley, California, quien fue una de las personas que me inspiró a escribir sobre el protagonismo ya que explicó hace años, la manera como el victimismo nos impide alcanzar nuestros objetivos.

A mis alumnos de las distintas universidades y escuelas de negocios donde imparto formación, por disfrutar con el modelo y contribuir con sus comentarios y sugerencias a este libro. A los directivos de empresas españolas y latinoamericanas con quienes trabajé esta fórmula a fin de ponerla en práctica en sus organizaciones.

A mi madre, Leonor, por darme el aliento vital y los valores humanos que me han traído hasta aquí. A mi padre, Alfredo, por enseñarme con su ejemplo el significado de la palabra *perseverar*.

A todos los que, comprando este libro, contribuyen a que se puedan llevar adelante iniciativas solidarias en el mundo dado que lo percibido en concepto de derechos de autor será destinado a *Unicef*, *Aden Solidario* y *Proyecto Ser Humano*, organizaciones que trabajan brindando asistencia para que niños y adolescentes en riesgo de exclusión tengan una oportunidad en la vida.

Finalmente, a Barcelona y su gente por ayudarme a cumplir mis sueños.

En fin, a todos, mil gracias.